

Arag Salas de conciliación

La oficina de Barcelona de la aseguradora Arag ha puesto a disposición de los empleados una sala donde llevar a sus hijos para que puedan jugar y aprender mientras ellos trabajan.

La sala está habilitada con todo tipo de juguetes, un televisor, una pizarra y, para los más pequeños, una cuna y un cambiador. Está equipada con dos puestos para que se pueda trabajar mientras los niños juegan.

Los empleados pueden hacer uso de este espacio combinado con el cuidado de sus hijos. «Para los padres supone un desahogo si el colegio cierra por vacaciones y no tienen con quién dejar a los niños», explica Silvia Cruz, directora de Recursos Humanos y Planificación de la compañía. «No es una guardería -matiza-, sino un espacio para compaginar el trabajo con la vida familiar». Añade que pese a estar todavía lejos de los países de nuestro entorno, se está empezando a dar soluciones a las familias. «Las empresas que no lo hagan de forma activa se van a quedar atrás», advierte.



Menos vacaciones escolares y más ayudas del Estado para que las familias estén con sus hijos

► Muchos padres se ven obligados a «colocar» a los niños cuando acaba el colegio y ellos siguen trabajando

LAURA PERAITA
MADRID

Primero fueron los niños de los colegios públicos y concertados y, desde la pasada semana, también los de los privados. Todos los escolares están ya de vacaciones. Ocuparse de los hijos que ya no van a clase cuando los padres trabajan es un verdadero problema para muchas familias. Un año más, se enfrentan a la misma cuestión: «Cariño, ¿qué hacemos con los niños?».

No todas las familias pueden contar con los abuelos para que hagan de canguros, bien porque no estén en buenas condiciones de salud o porque no

es lo mismo dejarles al cuidado de uno o dos nietos que de cinco en el caso de los abuelos que tengan varios hijos con descendencia.

Tampoco todos los bolsillos pueden soportar el pago de campamentos o

María Sánchez- Arjona, presidenta de máshumano
«La Administración debe aportar recursos y las estructuras sociales necesarias para que los padres puedan ocuparse de sus hijos cuando no tienen clase»

José Luis Casero, Arhoe

«Es una cuestión que se debe resolver dentro del ámbito familiar-empresarial-escolar, pero siempre teniendo en cuenta el interés del niño»

de canguros para que se encarguen del cuidado de los pequeños durante tantos días.

Hace décadas la mujer se encargaba de cuidar a los hijos. Pero, desde su incorporación al mundo laboral muchas parejas entran en conflicto en busca de una solución para «colocar» a sus hijos y que, en ocasiones, no es del agrado de ninguno.

Se trata de una cuestión que está contemplada en el Informe de la Subcomisión de Igualdad del Congreso de

los Diputados del 25 de septiembre de 2013 «pero solo eso: contemplada», asegura José Luis Casero, presidente de Arhoe, Comisión Nacional para la Racionalización de los Horarios en España. «Tampoco está previsto que se aborde con mayor profundidad ni se aporten soluciones concretas o se hagan peticiones al respecto a los partidos políticos para que traten el asunto».

En su opinión es una cuestión que se debe resolver dentro del ámbito familiar-empresarial-escolar, pero siempre teniendo en cuenta que lo primero es el interés del niño. El problema es, según José Luis Casero, que dentro del ámbito docente hay un claro interés por mantener sus amplias vacaciones de casi tres meses. Explica que hay países en Europa, como los nórdicos, donde las vacaciones de verano duran solo un mes «y resulta más sencillo que los padres ajusten su propio periodo de descanso para ocuparse de los hijos».

Desde el ámbito empresarial, señala Casero, no hay que olvidar que «las empresas funcionan para ganar dinero y si no se ven favorecidas -con deducciones, por ejemplo- no optarán por establecer medidas de conciliación, sencillamente porque pueden suponer más un problema que un beneficio». «Además, -prosigue- la mayor parte del tejido empresarial de nues-